

Aportes a la historia ocupacional de Pueblo Viejo de Tucute, Puna de Jujuy*



María Ester Albeck

INECOA, CONICET-UNJu
malbeck52@gmail.com



Diego Martín Basso

UNIHR-CIITED, CONICET-UNJu
diegomartinbasso@yahoo.com.ar



José Luis Tolaba

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu
lurakatao@hotmail.com



María Amalia Zaburlín

CREA, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu
mzaburlin@yahoo.com

Fecha de recepción: 13/02/2019

Fecha de aceptación: 03/07/2019

Resumen

Este artículo brinda información sobre la historia del poblamiento de Pueblo Viejo de Tucute, un gran sitio prehispánico ubicado en la serranía al suroeste del poblado de Casabindo, Departamento de Cochinoca, Puna de Jujuy. La interpretación de diversos elementos fácticos con valor cronológico, reconocidos en el antiguo asentamiento, sumados a la realización de veintisiete fechados radiocarbónicos sobre diferentes materiales y en varios *loci*, han permitido plantear, de manera hipotética, una secuencia de ocupación desde que se afincó un grupo de migrantes de raigambre altiplánica hasta su desalojo en épocas prehispánicas y las escasas evidencias poshispánicas identificadas. El poblado habría estado habitado desde los inicios del segundo milenio de la era actual hasta la primera mitad del siglo XV.

Palabras clave

Período Intermedio Tardío
Andes Centro Sur
Secuencia de ocupación
Migración altiplánica

Contributions to the Occupational History of Pueblo Viejo de Tucute, Puna de Jujuy

Abstract

This article provides information on the history of Pueblo Viejo de Tucute, a large pre-hispanic settlement located in the mountains southwest of Casabindo, in the Cochino Department, Puna de Jujuy. Twenty-seven radiocarbon dates for different materials and from several *loci*, contributed to the interpretation of several factual elements with chronological value recognized in the old settlement. They allow us to develop an occupation sequence. This sequence ranges from the moment when a group of migrants with roots in the altiplano settled in the mountain ranges, up to the abandonment of the settlement in pre-Hispanic times. Post-Hispanic evidence is scarce. The data show an occupation from the beginning of the second millennium of the current era until the first half of the 15th century.

Keywords

Late Intermediate Period
South Central Andes
Occupation sequence
Altiplanic migration

Contributions à l'histoire de l'occupation de Pueblo Viejo de Tucute, Puna de Jujuy

Résumé

Cet article fournit des informations sur l'histoire de l'occupation de Pueblo Viejo de Tucute, un grand site préhispanique situé dans les montagnes au sud-ouest du village de Casabindo, dans le département de Cochino, Puna de Jujuy. La réalisation de 27 datations radiocarbone sur différents matériels et dans plusieurs *loci*, ajoutée à l'interprétation de divers éléments factuels à valeur chronologique reconnus dans l'ancien établissement, laissent supposer une séquence d'occupation, depuis l'établissement d'un groupe de migrants provenant de l'altiplano jusqu'à l'abandon à l'époque préhispanique. L'établissement aurait été habité du début du deuxième millénaire de l'ère actuelle jusqu'à la première moitié du XV^e siècle.

Mots clés

Période Intermédiaire Tardive
Centre sud des Andes
Séquence d'occupation
Migration altiplanique

Introducción

Los grandes poblados prehispánicos encierran la incógnita de sus orígenes, ritmo de crecimiento y abandono. El espacio construido puede corresponder al momento de máximo crecimiento habitacional, pero con frecuencia resulta difícil establecer cuál fue el núcleo inicial de instalación. De la misma manera, es complicado identificar la existencia —o no— de viviendas abandonadas durante el lapso de ocupación, la ocurrencia de desmantelamientos o remodelaciones de estructuras y otros eventos que pudieron ocurrir durante el tiempo en que el sitio estuvo habitado. Solo un proyecto de gran envergadura que contemplara la excavación y fechado de numerosas estructuras podría brindar la información necesaria para establecer de manera fehaciente una historia ocupacional. En este texto tratamos de incorporar varios indicadores de relevancia cronológica que, sumados a dataciones radiocarbónicas, contribuyen al entendimiento de la historia de ocupación de un importante poblado del Noroeste argentino, cuyas características han permitido plantear hipótesis sobre diferentes eventos que tuvieron lugar en los siglos previos al dominio hispano.

El trabajo ha sido construido sobre la base de datos obtenidos en excavaciones, relevamientos, análisis arquitectónicos y prospecciones en Pueblo Viejo de Tucute a lo largo de treinta y cinco años. Las excavaciones, practicadas en varios recintos habitacionales y áreas exteriores, espacios simbólicos y perfiles expuestos, permitieron obtener un

conjunto de veintisiete fechados radiocarbónicos. Este cúmulo de dataciones, considerado en el marco del resto de la información arqueológica, constituye la urdimbre que permite armar la trama cronológica del poblado. Otra parte de la apreciación del devenir de la sociedad que habitó el antiguo asentamiento es hipotética, apoyada en la interpretación de elementos fácticos presentes en el sitio, y trata de proyectar el proceso local sobre el telón de fondo de los acontecimientos que tuvieron lugar en los Andes Centro Sur entre los siglos XI y XV.

Pueblo Viejo de Tucute

Las características de este asentamiento prehispánico han sido consideradas en diversos trabajos previos (Albeck, 1993, 1999, 2010); aquí nos limitaremos a realizar una descripción sucinta, con el objeto de hacer más inteligible el desarrollo de los puntos considerados más adelante. Pueblo Viejo de Tucute es un gran poblado arqueológico de raigambre altiplánica (Albeck, 2007, 2010), ubicado al suroeste de la localidad de Casabindo, Departamento Cochínoca, en la Puna de Jujuy. Se halla emplazado al interior de la serranía de Casabindo en un entorno muy escarpado y de difícil acceso. Ocupa un espacio con grandes desniveles ubicado a ambos lados del arroyo de Tucute, donde se han distinguido diferentes sectores de instalación denominados: Loma Baja, Loma Alta, Pucará, Falda del Pucará, Faldeo Oeste y Faldeo Sur. Los farallones rocosos que encierran el poblado presentan vestigios de gran cantidad de *chullpas*, utilizadas principalmente para inhumaciones, saqueadas casi en su totalidad. El mismo tipo de formación rocosa ha servido, además, como soporte para pictografías. Por su proximidad espacial, el antiguo poblado se halla asociado a otros dos sitios, Tu-3 y Toraité. Las quebradas de acceso, Río Negro, Tucute, Sarsuyo y otras adyacentes como la vecina Toraité y Muñalito, cuentan con un notable desarrollo de andenería agrícola prehispánica (Figura. 1).

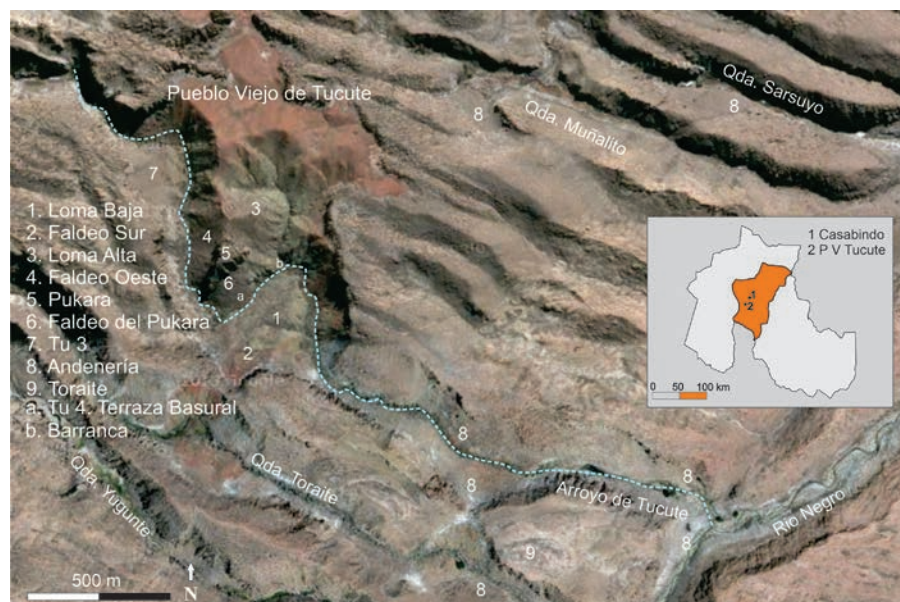


Figura 1. Imagen satelital del área de estudio y del entorno geográfico de Pueblo Viejo de Tucute.

La particularidad del sitio arqueológico radica en su patrón arquitectónico, caracterizado por la presencia de espacios nivelados por muros de contención de piedra, rectilíneos con ángulos quebrados, a veces formando pequeñas explanadas. Sobre estos espacios se ubican las viviendas, construcciones de planta circular, no asociadas, levantadas con bloques tallados de forma prismática;¹ se registran además algunos recintos de planta rectangular. El asentamiento presenta un acceso principal calzado con muros de piedra, varios caminos menores que comunican con el curso de agua, senderos de circulación interna y basureros, además de sectores de congregación pública, áreas

simbólicas (Albeck, 2005) y espacios de inhumación (para mayores detalles, consultar Albeck *et al.*, 1998; Albeck, 2010).

Loma Baja: se trata del sector urbanizado menos elevado, más amplio y con una pendiente de 15 a 20% (Tolaba, 2011), ubicado sobre la margen derecha del arroyo de Tucute que, al marcar una curva pronunciada, lo rodea por el norte y por el este. Ha sido relevado de manera completa y el plano fue corregido en terreno. Cuenta con un total de 298 recintos, 258 de planta circular, 33 de planta rectangular y 7 irregulares. Se cuenta con un registro detallado de cada uno de ellos (dimensiones, materia prima, técnica constructiva, rasgos asociados), de los muros de contención y de otros elementos de interés (Tolaba, 2011).

En cuanto a la organización del espacio de Loma Baja, se distinguen tres sectores con una arquitectura diferenciada: el área más elevada, el entorno que rodea a la plaza y el “sector preferencial”. El resto de la lomada contiene la mayor parte de las viviendas, entre las cuales se discriminan unos recintos grandes, varios rectangulares y algunos levantados mediante el uso de pirca doble rellena (Tolaba, 2011).

El área residencial más elevada es la relacionada con el sector simbólico y ritual de Loma Baja, un espacio con alta visibilidad y visualización (Albeck y Zaburlín, 2007). Comprende una gran roca, denominada “roca con surco”, enmarcada en un reducido espacio limitado por una pirca baja (“atrio”), al que se accede por un breve camino señalado sobre un afloramiento rojizo. La plaza es un área con escasa pendiente, ubicada inmediata al curso del arroyo y contiene dos bloques rocosos emplazados de manera simétrica a escasa distancia del muro que la limita por el sur, uno con forma de asiento, que se halla partido, y otro con pequeñas oquedades o cúpulas.² El denominado “sector preferencial” (Tolaba, 2011: 155) consiste en un conjunto de viviendas que se encuentra en el área menos elevada de Loma Baja, encima y separado del cauce del arroyo por una franja vacía de construcciones; muros, sendas y pequeños desniveles lo discriminan del resto de las áreas de ocupación o conjuntos habitacionales.

Loma Alta: es el área de asentamiento más elevada y la única que posee buen dominio visual del entorno (desde la cúspide). Ocupa un terreno de gran pendiente, en algunas partes cercana a los 45°, y se alza hasta casi 100 m por encima del arroyo. Se observan claramente los muros de contención que nivelan el terreno para la instalación de viviendas. Hacia el norte, el espacio construido se encuentra limitado por una profunda cárcava. Se ha relevado de manera casi completa aunque el plano todavía no ha sido corregido en el campo. Las construcciones identificadas totalizan doscienta veinticuatro recintos de planta circular y tres de planta rectangular ubicados en el sector más alto. En el área cuspidal, se emplaza un montículo artificial en forma de S alargada con un muro de contención y una pequeña senda de acceso marcada sobre un afloramiento rojizo. Este montículo fue planteado como una de las áreas simbólico-rituales del poblado, considerando su emplazamiento con alta exposición visual y elementos stratigráficos que indican la utilización del espacio en forma periódica y repetitiva. Paralelamente, durante el estudio del contenido artefactual se observa que, si bien los conjuntos son similares a los registrados en espacios domésticos, se están identificando algunas formas de depositación diferenciales (ver Albeck y Zaburlín, 2007; Zaburlín y Basso, 2018).

Pucará: ocupa un afloramiento rocoso, ubicado entre Loma Baja y Loma Alta, y cuenta con un único acceso que ofrece gran dificultad al ascender al plano superior, una superficie reducida (aproximadamente 220 m²) donde se encuentran recintos de planta circular, algo irregulares. Como rasgo particular presenta un mirador oculto construido con grandes piedras planas contra los farallones rocosos. El Pucará es lo que menos se ha prospectado en razón de la dificultad de acceder a la parte superior y no ha sido relevado aún.

Falda del Pucará: corresponde al talud que se extiende desde los paredones rocosos del Pucará hasta el curso del arroyo de Tucute. Se trata de un sector sin relevar. Comprende muros de contención y defensa que se escalonan en el área por la cual se accede al Pucará y es un lugar donde aparentemente fueron desmanteladas las unidades de vivienda. La pendiente de 45° se halla cubierta por desechos arqueológicos y, donde se han derrumbado los muros de contención, se observan estratigrafías con vestigios de ocupación doméstica, aunque los bloques prismáticos propios de las paredes de los recintos han desaparecido casi totalmente (Figura 2).



Figura 2. Vista de sectores construidos de Pueblo Viejo de Tucute.

Faldeo Oeste: en realidad corresponde a la falda occidental de Loma Alta pero su pendiente es mucho más marcada y el sector edificado comprende alrededor de treinta viviendas circulares ubicadas sobre muros de contención en la parte media y baja de la ladera. Este sector tampoco ha sido relevado.

Faldeo Sur: se trata de un espacio de residencia emplazado al pie de los farallones que limitan al poblado por el sur, en una posición elevada muy por encima de Loma Baja y su espacio simbólico. Consta de muros de contención escalonados, sobre los cuales se encuentra una treintena de recintos de planta circular. No se cuenta con la planimetría de este faldeo.

Tu-3: se ubica al oeste del poblado, remontando el arroyo de Tucute, sobre un espacio de poca pendiente y presenta recintos asociados de planta rectangular de diferentes tamaños. Este conjunto constructivo ha sido interpretado como un área de corrales, si bien no se ha efectuado el plano; en las inmediaciones existe una senda con rumbo norte-sur apta para el tránsito de animales de carga.

Toraite: es un sitio emplazado encima de una meseta rocosa ubicada en la confluencia de los arroyos de Tucute y Toraite con el colector principal, el río Negro. Se trata de un asentamiento de acceso sumamente escondido y totalmente invisible desde la parte baja.

En el acceso al poblado por “Puerta de Tucute”, sobre la margen izquierda del arroyo, resulta notable la presencia de andenería netamente incaica con un sistema de riego

asociado (Albeck *et al.*, 2007; Albeck, 2016), mientras que la margen derecha, más cercana al asentamiento, muestra andenería de carácter local. La andenería incaica se ubica sobre un sector con una pendiente cercana a los 45°, difícil de regar. Presenta muros de contención elevados levantados con gran prolijidad, algunos en forma de anfiteatro, un muro es de tipo ciclópeo (Figura 6) y todo el sistema cuenta con diferentes niveles de canales de riego bien formatizados. Los andenes locales se ubican sobre un faldeo con menor pendiente, son más bajos, el frente evidencia otro tipo de pircado que redunda en muchos sectores poco conservados y el sistema de riego no es tan evidente. Estos andenes serían preincaicos.

Los datos arquitectónicos

La prospección intensiva, el relevamiento planimétrico y el registro arquitectónico de Pueblo Viejo de Tucute y los alrededores han permitido identificar elementos que pueden brindar información útil en el marco de un análisis cronológico del antiguo poblado. Por ejemplo, la presencia de construcciones inconclusas, desmanteladas o en pie al momento del abandono, el uso diferencial de materia prima, técnicas constructivas, tipos de recintos, funcionalidad u otras particularidades arquitectónicas.

Los relevamientos de Loma Baja y de Loma Alta brindan un buen panorama de la naturaleza de la ocupación del espacio urbanizado del antiguo poblado, en tanto suman el 80% del área construida y al menos 4/5 de las viviendas. El registro pormenorizado de todos los elementos constructivos de Loma Baja, en lo que hace a tipos de rocas y su disposición en paredes y muros, naturaleza del mortero, dimensiones, vanos y otros elementos arquitectónicos, permite identificar variantes constructivas en los recintos circulares, rectangulares y muros de contención. Se reconocen claramente dos tipos de ignimbrita utilizada en las paredes, talladas en forma de prismas rectangulares y dispuestas como mampostería. Una es más friable y se halla reforzada con una gruesa capa de revoque amarillo en los recintos (Basso *et al.*, 2010); la otra, más consistente, presenta un revoque amarillo menos potente (Tolaba, 2011).

Resulta interesante destacar la variabilidad de la superficie de ocupación interna de los recintos circulares, donde claramente se observa una distribución trimodal de su frecuencia que permitiría plantear diferentes funcionalidades según el área cubierta. Los más pequeños, de hasta 8 m², se postulan como espacios de almacenamiento; los medianos, de entre 8 y 27 m², como viviendas; y los más grandes, de más de 27 m², serían habitaciones de mayor jerarquía (Tolaba, 2011). Estos últimos probablemente habrían sido utilizados por los curacas o principales según referencias coloniales para el altiplano peruano-boliviano (Cobo, 1890 [1653]). El registro detallado del derrumbe de las paredes de los recintos circulares ha permitido establecer si estas se encontraban en pie al momento del abandono o si habían sido parcialmente desmanteladas para recuperar los bloques de piedra canteada, presuntamente para ser reciclados en otras construcciones.

La arquitectura doméstica en la parte más elevada de Loma Baja cuenta con características particulares, en tanto los muros de contención están contruidos con piedras colocadas de manera horizontal o “sedimentaria”; muchos de los recintos habitacionales fueron levantados con bloques de ignimbrita friable y se observan, además, varios recintos pequeños abandonados.

El sector donde se encuentra la plaza presenta un muro de contención de mayor altura que los demás de Loma Baja y limita al espacio abierto por su lado sur. En las inmediaciones se observan varios recintos habitacionales de planta rectangular y

pequeñas estructuras cuadrangulares levantadas sobre bloques rocosos entre el arroyo y el acceso oeste, destruidas casi en su totalidad. Es probable que estas construcciones hayan sido *chullpas*, como las existentes en Canalita en Coranzulí (Rivet, 2018) o las registradas en Turi, en el Loa, Chile (González-Rodríguez, 2018).

En el “sector preferencial” las unidades de vivienda se asocian a patios limitados por pircas, varias de trazo curvo, que generan áreas resguardadas y de mayor intimidad. El conjunto comprende un total de dieciséis recintos, si se consideran viviendas y lugares de almacenamiento, entre los que se encuentra R-1, una habitación excavada en su totalidad. No obstante, entre las construcciones cobra notabilidad R-10, de 6 m de diámetro (cuya superficie equivale a 28 m²), que resulta excepcional por diversas razones. Se trata de un recinto grande y es de excelente factura, al conservarse aún la totalidad del perímetro. Posee en su interior un bloque prismático tallado en ignimbrita, presumiblemente la base del poste central que sostenía un techo cónico, como ha sido descrito para las viviendas altiplánicas de mayor tamaño (Gisbert, 1988). Como único caso en toda Loma Baja, R-10 contiene cuarzo molido incorporado en el mortero y revoque (Tolaba, 2011).

En Loma Alta dominan los recintos de planta circular y solamente se destacan tres de planta rectangular, ubicados en la parte más alta cercana al espacio simbólico de esta lomada: el montículo (Albeck *et al.*, 2007). Dos de ellos corresponderían a espacios domésticos R-8 (6,00 m x 3,80 m = 22,8 m²) y R-9 (6,00 m x 5,00 m = 30 m²); este último cuenta en su interior con dos bloques tallados de forma cilíndrica. El tercer recinto (que aún no ha sido sondeado) es de grandes dimensiones (10,20 m x 8,80 m = casi 90 m²). Para su construcción se niveló el espacio residencial previo, demoliendo dos recintos circulares (R-6 y R-7), lo que permitió además la configuración de un espacio horizontal abierto colindante, de planta rectangular. En el faldeo que enfrenta a Loma Alta por el norte, al otro lado del curso temporario que limita el espacio habitado, se identifican los cimientos de una gran construcción inconclusa realizada con bloques de cuarzo blanco, por fuera de la cual se observan tres recintos circulares pequeños (Figura 3).

En la Falda del Pucará con frecuencia se reconocen paramentos superpuestos, correspondientes a la remodelación del faldeo, donde las nuevas construcciones fueron apoyadas en los muros de contención preexistentes. Una gran muralla se observa en la parte más elevada del talud, que resguarda el único acceso a la parte alta (Figura 2). En Toraité, las construcciones se agrupan en dos sectores: un conjunto mayor con recintos de planta circular asociados a espacios pircados cuadrangulares, rodeados por una pirca perimetral, y una agrupación menor con las mismas características. Las paredes de los recintos circulares de este sitio muestran una técnica constructiva en piedra diferente a la de Pueblo Viejo de Tucute.

Sondeos y excavaciones

Las intervenciones arqueológicas en Pueblo Viejo de Tucute fueron realizadas entre 1983 y 2008. Comprenden excavaciones de dos viviendas circulares completas (Albeck, 1997; Basso *et al.*, 2010), exploraciones parciales en otras dos y una trinchera en el montículo (Zaburlín, 2015). Se han practicado, además, sondeos exploratorios en cuatro habitaciones de planta rectangular y en tres de planta circular, es decir, en total se excavaron once recintos. Se realizaron, también, sondeos en áreas externas a determinadas viviendas, en lugares simbólicos, espacios vacíos entre estructuras y se realizó la limpieza de perfiles con estratigrafía arqueológica. En las excavaciones y sondeos se registraron dos tipos de abandono de las unidades habitacionales: una desocupación planificada y un desarraigo intempestivo.

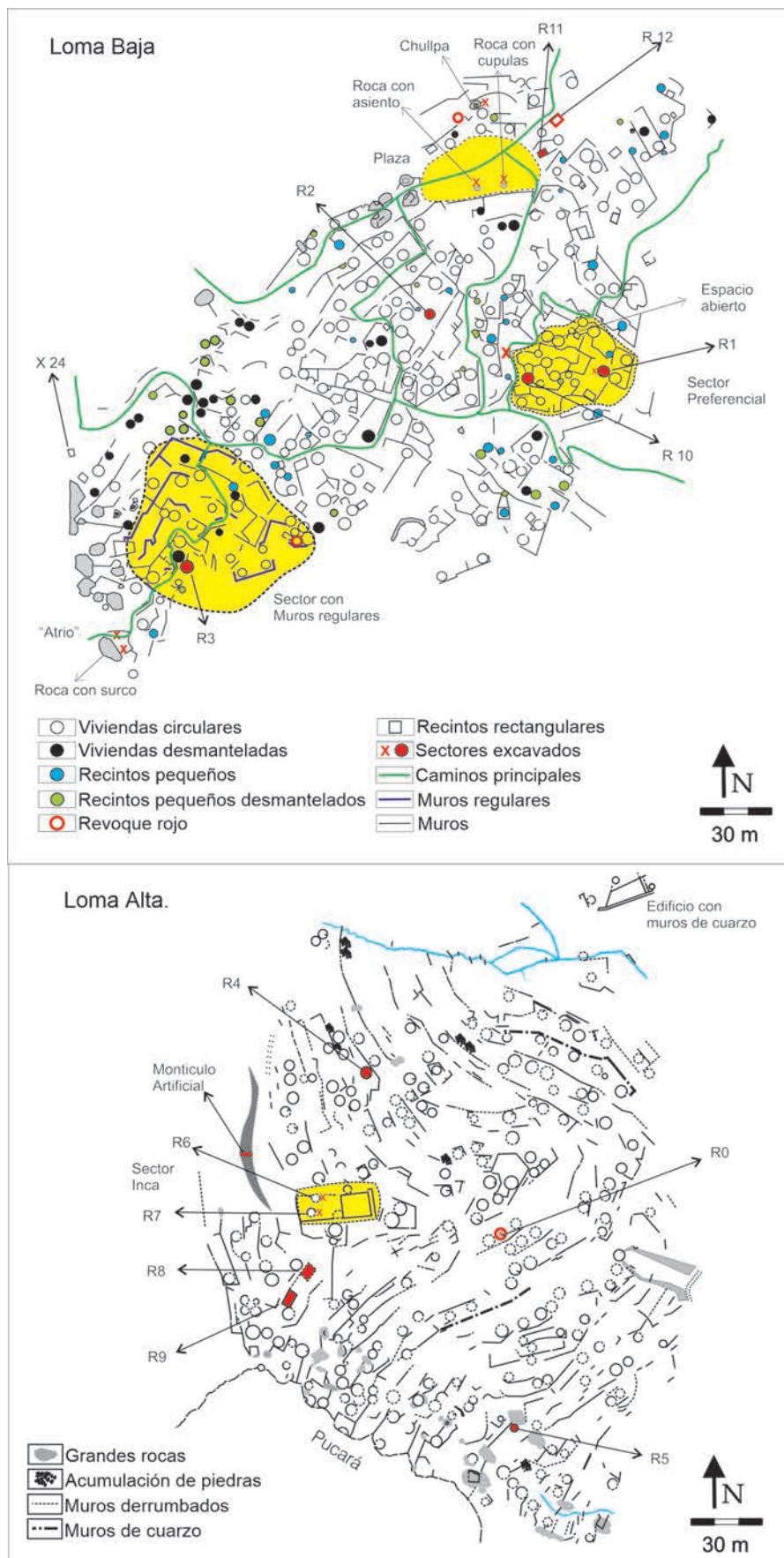


Figura 3. Plano de Loma Alta y Loma Baja de Pueblo Viejo de Tucute.

Excavaciones

R-1. Este recinto fue excavado de manera completa. Se ubica en el “sector preferencial” de Loma Baja, se trata de un recinto de planta circular de poco más de 5 m de diámetro, construido con piedras talladas en la ignimbrita más dura, con un deflector conformado por una pequeña pared. Presenta dos niveles culturales, uno correspondiente al lapso de ocupación y otro al evento de abandono, este último caracterizado por una gran acumulación de tiestos cerámicos cubriendo el piso (Albeck *et al.*, 1995; Albeck, 1997; Basso, 2014). En el cuadrante SE, adyacente al acceso, se rescataron los restos de un perinato (LuS-6737) en un pequeño hoyo cubierto con una tapa de laja fracturada; los huesos no fueron encontrados en posición anatómica. En el cuadrante NE, en los niveles de ocupación más profundos, se recuperaron los huesos correspondientes a las extremidades inferiores de otro perinato (LuS-7358) (Tonni, 1989; Basso, 2014). Se realizaron seis fechados radiocarbónicos para este recinto, dos de ellos sobre huesos de perinatos.

R-2. Se trata de un recinto circular de grandes dimensiones, aproximadamente de 7 m de diámetro, ubicado en el centro de Loma Baja. Se excavaron en total cuatro cuadrículas de 1 m x 1 m y se registró tanto el nivel de ocupación como el de abandono.³ Se efectuó una datación radiocarbónica (AA100156).

R-3. Corresponde a un recinto de poco más de 4 m de diámetro, ubicado en el sector más elevado de Loma Baja, construido con rocas talladas en ignimbrita friable, cubiertas por una gruesa capa de revoque amarillo. Presentaba un deflector construido con piedras planas clavadas de canto delimitando el acceso, donde se rescató un individuo perinato enterrado con los huesos en posición anatómica. Esta vivienda no mostró evidencias de abandono intempestivo, sino que se supone que se trató de una desocupación planificada (Basso *et al.*, 2010). Los materiales recuperados en esta estructura brindaron tres fechados, uno sobre el perinato (LuS-7356).

R-4. Esta vivienda circular se ubica en el sector norte de Loma Alta. Está construida con rocas de la ignimbrita consistente y presenta como rasgo particular un deflector monolítico en el cual se encuentran grabadas las siluetas de tres camélidos sumamente esquemáticos. Se excavaron en total tres cuadrículas. Este recinto también muestra la concentración de material cerámico correspondiente al abandono. Se realizaron dos fechados (AA100162 y LuS-7355).

Montículo artificial. Se trata de una construcción de forma monticular con planta en S alargada, orientada de norte a sur (de 30 m de largo, 7 m de ancho y 1 m de altura), emplazada sobre la cúspide de la elevación donde se asienta el sector habitado de Loma Alta. Se excavó mediante una trinchera que la atravesó transversalmente en la parte más elevada, planteando 7 cuadrículas de 1 m x 0,50 m. Se pudo reconocer un muro de sostén longitudinal dentro del montículo, también observable en la parte exterior sobre la cara oriental. Se obtuvieron dos fechados radiocarbónicos que datan el inicio y el abandono de la estructura (LP-1776 y LP-2000).

Sondeos en espacios interiores

R-0. Se trata de un recinto circular ubicado en Loma Alta cuya pared se encuentra parcialmente derrumbada por haber cedido el muro de contención. Presenta un gran deflector monolítico y el mortero y el revoque son de arcilla roja. En el pozo de sondeo se recuperaron grandes concentraciones de material cerámico. Se obtuvo un fechado de este recinto (LuS-7357).

R-5. Ubicada en Loma Alta, esta construcción es de planta circular. En el sondeo, de 0,90 m potencia, se registraron dos niveles de ocupación. Cuenta con tres dataciones

radiocarbónicas, una de las cuales resultó errónea por su gran antigüedad (LP-1542 /4690 ±70) y las otras dos están invertidas en la estratigrafía (LP-1696 y LP-1715).

R-8. Corresponde a un recinto de planta rectangular ubicado en la parte más elevada de Loma Alta. La estructura no fue datada.

R-9. Esta vivienda es inmediata a la anterior y al ser excavada se identificó el evento de abandono intempestivo como el reconocido en muchos de los recintos circulares. Brindó un fechado radiocarbónico (LP-1816).

R-10. Se halla emplazado en el “sector preferencial”. El sondeo de 1 m x 1 m practicado en el centro del recinto no brindó hallazgos, tampoco vestigios de sedimentos con inclusiones visibles de carbón. Este recinto no fue datado.

R-11. Pertenece al conjunto de recintos rectangulares y se encuentra en la parte menos elevada de Loma Baja, cercano al arroyo y adyacente a la plaza. Se obtuvo un fechado en esta estructura pero, como se detalla más adelante, se trata de una datación conflictiva (AA100164).

R-12. Es un recinto de planta rectangular ubicado en la parte baja de Loma Baja, inmediato al anterior. No tiene dataciones radiocarbónicas.

Sondeos en espacios exteriores

R-1. Se practicó un sondeo contra el sector de pared ubicado hacia el oeste con el objeto de verificar si la vivienda contaba con revoque externo de color amarillo, rasgo que no pudo comprobarse en el sector intervenido. No cuenta con dataciones.

R-6 y R-7. Estos recintos se ubican en la parte más elevada de Loma Alta y se encuentran parcialmente destruidos por la construcción del gran recinto rectangular y el espacio cuadrangular abierto, adyacente. Se planteó la realización de dos sondeos con el objeto de registrar la altura de las paredes de ambas edificaciones, en tanto los muros asomaban a ras del suelo. Se realizó un fechado para cada uno de los espacios excavados (R6/AA100158 y R7/AA100157).

Espacio abierto. Se trata de un sondeo realizado en un sector entre áreas edificadas de Loma Baja, donde se notaba una buena sedimentación, aunque los materiales arqueológicos recuperados se encontraban muy erosionados. Brindó un fechado (AA100161).

“Atrio”. Frente a la “Roca con surco”, el principal lugar simbólico de Loma Baja, se encuentra un pequeño espacio, delimitado por una pared baja, comunicado con el camino rojo que sube desde el espacio residencial. Dicho camino se encuentra sobre un afloramiento rojizo de la Formación Acoite donde una línea serpenteante de bloques de ignimbrita marca su traza. Aquí se realizaron dos sondeos exploratorios y ambos fueron fechados (AA100160 y LP-2029).

Roca con oquedades y roca con asiento. Se ubican en la plaza de Loma Baja. Frente a ambas rocas se realizaron sendos sondeos de 1,0 m x 1,0 m para verificar la existencia de niveles de ocupación previa. No se pudo comprobar la presencia de estratos anteriores a la implantación de las rocas y tampoco se registraron elementos que pudieran interpretarse como ofrendas. No hay dataciones.

Chullpa sobre roca. De las cuatro rocas que presentan paredes rectilíneas en su parte superior y que hemos homologado con las *chullpas* de Canalita (Rivet, 2018), solo en un caso se pudo registrar el perímetro completo de la construcción (de planta

cuadrangular). En el sedimento interior, de escasa potencia, se practicó un sondeo de 0,50 m x 0,50 m. Se realizó, además, un cateo al pie de la roca. No se obtuvieron secuencias estratigráficas ni materiales. Tampoco se realizaron dataciones de estos lugares.

Perfiles

Tu-4. Originalmente fue denominado “terrace basal”, al no comprenderse el origen de la acumulación de vestigios arqueológicos.⁴ Se halla sobre el talud del Pucará y corresponde a estratos expuestos por el derrumbe de un muro de contención. En la limpieza del perfil se observaron cuatro niveles estratigráficos, marcados por una mayor concentración de material cerámico, lítico y óseo. Se obtuvo un fechado del nivel más profundo (LP-1653).

Barranca sobre arroyo de Tucute. En el frente de la barranca que da al curso de agua, producto de un evento de aluvión, se observan algunos materiales arqueológicos incluidos en la matriz sedimentaria. Se muestreó el sedimento y se realizó un fechado (AA100163) con el objeto de conocer el momento en el cual tuvo lugar dicho evento.

Fechados radiocarbónicos

El conjunto de veintiséis dataciones radiocarbónicas (de las veintisiete realizadas no se considera LP-1542 por su gran antigüedad y por haberse extraído de los niveles superiores de R-5, un recinto circular), procedentes de diversos sectores del antiguo poblado, brinda información sobre el rango temporal de ocupación de Pueblo Viejo de Tucute.⁵ Si se observa la Tabla 1 y la Figura 4 donde las dataciones se encuentran ordenadas desde la más antigua hasta la más reciente, resulta evidente que la mayor parte de los fechados más antiguos ha sido obtenida de muestras de carbón. Esto tal vez refleje un fenómeno de *old wood* (Schiffer, 1986). La Puna de Jujuy cuenta con tres especies maderables: queñoa (*Polylepis sp.*), churqui (*Prosopis ferox*) y cardón (*Trichocereus sp.*), que además se caracterizan por un crecimiento muy lento. La más difundida en Casabindo es la queñoa, especie para la cual se han realizado estudios de dendrocronología⁶ (Argollo *et al.*, 2004). Las inconsistencias que se registran en los fechados de Pueblo Viejo de Tucute, cuando se consideran estructuras individuales, podrían deberse a este factor, al cual habría que agregarle probablemente causas culturales, en tanto la escasez de maderas lleva a que constituyan un bien preciado. La trayectoria de vida de un objeto de madera, desde que se tala el árbol para su fabricación hasta que finaliza como leña en un fogón, puede llevar décadas o más.

Las muestras para dataciones realizadas durante la década de 1990 no contaron con una determinación antracológica debido a la gran cantidad requerida para fechar. En cambio, con las muestras enviadas con posterioridad, si bien no se realizó una identificación taxonómica, fueron seleccionados preferencialmente restos de vegetales de crecimiento anual, principalmente especies arbustivas y gramíneas.

Considerando todos los fechados calibrados a dos sigma, el lapso de ocupación de Loma Alta se habría producido entre 1130 a 1500 d. C. En tanto en Loma Baja el rango proporcionado por la totalidad de las dataciones es desde 970 a 1450 d. C. Los fechados apenas pasan el umbral del siglo XVI (con dos sigmas de probabilidad) y los más antiguos son de los albores del segundo milenio d. C. mientras que el grueso abarcaría desde el siglo XIII hasta mediados del XV. Si se consideran los casos de estructuras con más de una datación, mayormente resultan coherentes (R-1, R-3, R-4 y el montículo), mientras que otros manifiestan inconsistencias (R-5 y R-11).

Tabla 1. Fechados radiocarbónicos de Pueblo Viejo de Tucute. Software utilizado OxCal v4.3.2 (Bronk Ramsey, 2009).

	Datación	Estructura	Procedencia	Material	C ¹⁴	1 sigma AD	2 sigma AD
LOMA ALTA	LuS-7357	R0	N5	Colágeno	505 ± 50	1408-1460 (68,2%)	1392-1505 (91,1%)
	AA100162	R4	N IV	Colágeno	620 ± 45	1318-1352 (36,8%)	1300-1430 (95,4%)
	LuS-7355		PS.C1	Colágeno	795 ± 85	1200-1313 (60,1%)	1142-1398 (92,6%)
	LP-1696	R5	N11	Carbón	740 ± 60	1268-1320 (41,8%)	1224-1394 (95,4%)
	LP-1715		N7	Carbón	850 ± 60	1184-1274 (68,2%)	1132-1300 (89,9%)
	AA100158	R6	E1	Carbón	814 ± 31	1228-1276 (68,2%)	1220-1294 (95,4%)
	AA100157	R7	E3	Colágeno	760 ± 46	1264-1310 (48,6%)	1220-1322 (73,9%)
	LP-1816	R9	PSN5	Óseo	530 ± 60	1398-1456 (68,2%)	1381 – 1504 (84,7%)
	LP-2000	Montículo	E2/N1	Gramínea	570 ± 50	1391-1444 (68,2%)	1380-1455 (76,8%)
	LP-1776		E3/N2	Carbón	810 ± 70	1199-1296 (68,2%)	1146-1326 (84,7%)
PERFILES	LP-1653	Perfil basurero	Tu4N4	Carbón	530 ± 70	1390-1478 (66,1%)	1375-1510 (77,1%)
	AA100163	Perfil barranca	Base- Evento de crecida	Material orgánico	618 ± 43	1320-1350 (35,4%)	1301-1366 (49,5%) 1374-1431 (45,9%)
LOMA BAJA	LuS-6737	R1	Entierro	Colágeno	589 ± 30	1392-1426 (68,2%)	1386-1438 (79,2%)
	LP-1480		C1byCII	Colágeno	640 ± 70	1302-1364 (45,0%)	1282-1438 (95,4%)
	LP-599		S3	Colágeno	670 ± 60	1302-1366 (53,3%)	1277-1417 (95,4%)
	LP-500		S2P2	Carbón	680 ± 50	1341-1390 (43,3%)	1282-1403 (95,4%)
	LuS-7358		S27P9 entierro	Colágeno	810 ± 50	1221-1283 (68,2%)	1176-1310 (92,4%)
	LP-506		Fogón	Carbón	910 ± 60	1140-1230 (51,5%)	1038-1269 (95,4%)
	AA100156		R2	C1 NV	Colágeno	682 ± 49	1341-1390 (42,7%)
	LP-2849	R3	E2	Óseo	500 ± 50	1409-1462 (68,2%)	1393-1507 (89,9%)
	LuS-7356		Entierro	Colágeno	855 ± 50	1190-1270 (68,2%)	1146-1290 (93,6%)
	LP-1798		E3	Carbón	1000 ± 70	1024-1154 (68,2%)	970-1224 (95,4%)
	AA100161	Espacio vacío	SA 3-E/4	Carbón	569 ± 38	1398-1434 (68,2%)	1388-1448 (86,9%)
	AA100160	Atrio	S1 E/3	Carbón	602 ± 45	1388-1424 (44,0%)	1376-1442 (57,5%)
	LP-2029		PS1N3	Óseo	640 ± 80	1301-1366 (44,4%)	1271-1450 (95,4%)

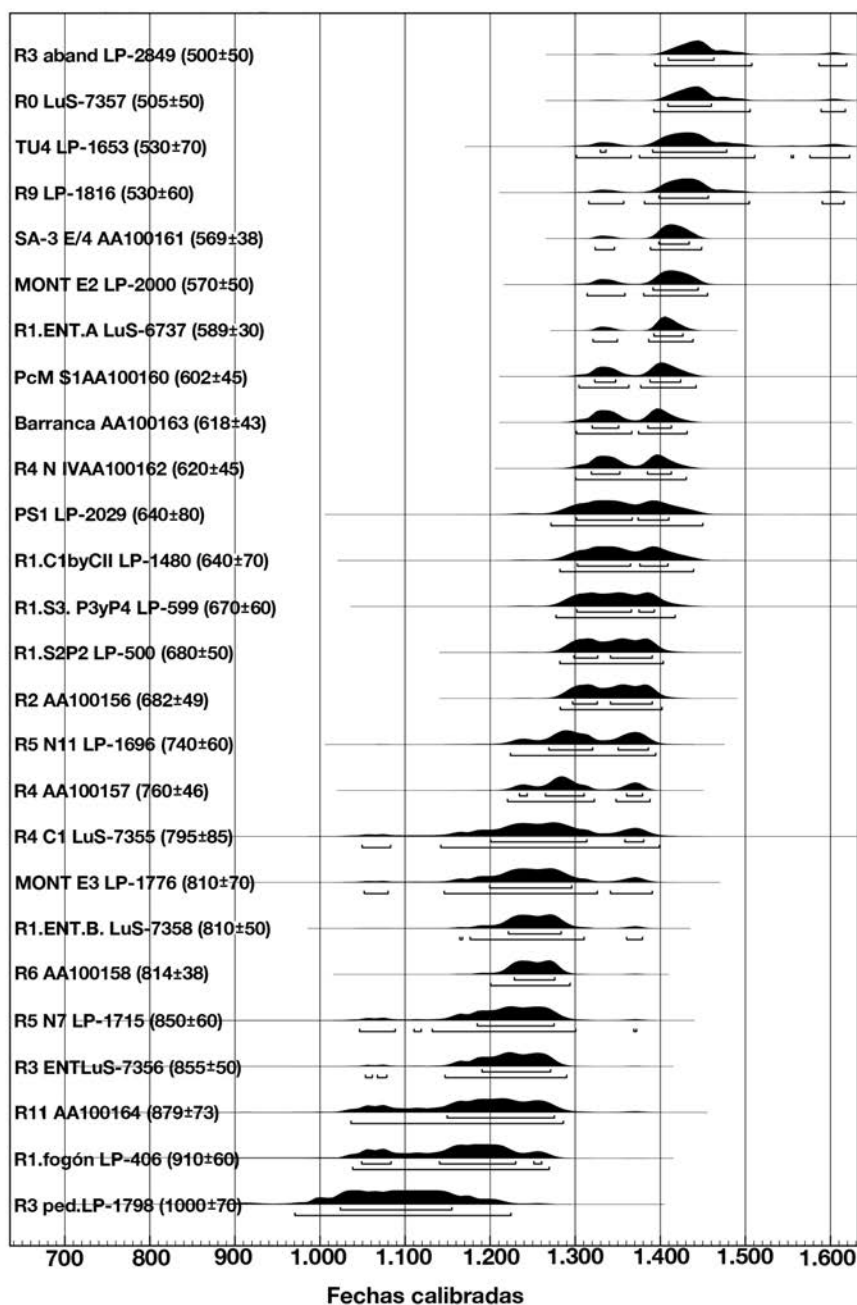


Figura 4. Curva de calibración ShCal13 (Hogg et al., 2013). Software utilizado OxCal v4.3.2 (Bronk Ramsey, 2009).

Para R-1 se obtuvieron 6 fechados que abarcan un lapso que supera los trescientos años, no obstante, el 50% dataría la ocupación de la vivienda en el siglo XIV, los dos más antiguos (a dos sigmas) se ubicarían entre los siglos XI y XII y el más reciente a principios del siglo XV. El fechado para el fondo del fogón (LP-506) podría exhibir un fenómeno de *old wood* mientras que la datación que se obtuvo para las extremidades inferiores de un perinato (LuS-7358) podría apuntar a la existencia de una inhumación previa en el mismo *locus*, tal vez asociada a una vivienda desmantelada.⁷ Los restos del otro infante inhumado en R-1 (LuS-6737), un entierro secundario correspondiente al fechado más moderno, evidencia el traslado desde otro espacio donde se habrían descompuesto los tejidos blandos.

En R-3, se registra la datación más antigua sobre colágeno para Pueblo Viejo de Tucute y corresponde a los restos de un perinato (LuS-7356). Esta vivienda claramente tuvo una desocupación planificada, lo que permitiría sostener que el fechado sobre colágeno de un hueso recuperado en los estratos superiores (LP-2849) pertenecería a un evento ocasional de uso posterior al abandono de la estructura. Los fechados de R-4, por su parte, resultan totalmente coherentes. Así también los del montículo artificial, donde una datación sobre paja carbonizada permitiría poner un tope al uso de dicha estructura a principios del siglo XV.

Los lugares que presentan inconsistencias son R-5 y R-11.⁸ El primer caso es el de un recinto de Loma Alta, ubicado en un sector de marcada pendiente, al pie del faldeo, donde se obtuvieron tres dataciones. Inicialmente se registró el fechado LP-1542, descartado como erróneo por su gran antigüedad y su procedencia de los estratos superiores de la vivienda arqueológica, no obstante, según el registro estratigráfico, los otros dos fechados brindan una cronología invertida (LP-1696 y LP-1715); R-5 presentaría dos niveles de ocupación, pero no resulta explicable la incoherencia observada. Ambas dataciones —de acuerdo con el test de homogeneidad para fechados radiocarbónicos de Ward y Wilson (1978)— son estadísticamente indiferenciables [Test χ^2 : $df = 1$; $T = 1,7$ (5% 3,8), promedio 796 ± 43 años 14C AP]; puede pensarse que se trata de eventos contemporáneos situados dentro del margen de error de la medición, por lo que la media ponderada de ambos fechados puede considerarse como la mejor estimación de la edad real del conjunto (Ward y Wilson, 1978).⁹ En todos los casos se fechó carbón. En R-11, un recinto de planta rectangular, se obtuvo un único fechado sobre carbón (AA100164) que, no obstante, resultaría demasiado antiguo para una estructura de ese tipo, según los datos etnohistóricos y la datación de R-9 de Loma Alta, un recinto que presenta planta rectangular. ¿Correspondería a un fenómeno de *old wood* o reflejaría un espacio con ocupación previa?

Secuencia de ocupación

Los datos presentados y discutidos previamente habilitan a plantear diferentes procesos y eventos que hacen a la historia de Pueblo Viejo de Tucute, en los más de cuatro siglos que, aparentemente, duró su ocupación. Así se postula una secuencia de seis etapas desde que se instalaron los primeros pobladores hasta la actualidad: *Inicio, Consolidación, Remodelación, Inca, Abandono y Poshispánico*, si bien se desconoce la duración de cada una de ellas. Los elementos que se consideran con validez cronológica relativa son la técnica constructiva de los recintos (pirca simple y pirca doble, uso de ignimbrita meteorizada o compacta), emplazamiento de las viviendas, elementos asociados (patios), forma de la planta (circular o rectangular), patrón de abandono de las estructuras, prácticas y condiciones de hallazgo de las inhumaciones (R-3, R-1) e indicios de desmantelamiento de espacios domésticos (R-3, Falda Pucará, R-6, R-7).

Inicio. Se desconoce exactamente cuándo y cómo tuvo lugar la ocupación inicial del espacio que dio lugar al surgimiento de Pueblo Viejo de Tucute como área habitacional. Los fechados más tempranos obtenidos pertenecen al momento de transición entre el primero y segundo milenio después de Cristo, no obstante, es muy probable que no se cuente aún con fechas correspondientes a la instalación prístina. La arquitectura tan particular del poblado, en el contexto de las demás sociedades del Período Intermedio Tardío del Noroeste argentino y los elementos recuperados en excavaciones han permitido plantear la presencia de migraciones altioplánicas para el poblamiento original (Albeck, 2010). Los fechados más tempranos se han recuperado del recinto R-3 (LP-1798), de la parte más profunda del montículo de Loma Alta (LP-1776), de R-1 (LP-506). No hay una concentración espacial de los fechados más tempranos, se

encuentran en puntos dispersos del poblado, y corresponden a diferentes tipos de estructuras (Tabla 1). En el caso de R-1 y R-11 podrían corresponder a eventos previos a la construcción de ambas estructuras o fenómenos de *old wood*.

Resulta interesante que el sector que contiene a R-3, próximo al espacio simbólico de Loma Baja (Figura 5), ha sido interpretado como el más antiguo por la presencia de una arquitectura particular de los muros. El recinto, como otros cercanos, fue construido con ignimbrita friable, sin evidencias de bloques de derrumbe; a esto se suma la existencia en las inmediaciones de varias viviendas y recintos de almacenaje desmantelados. En otras partes de Loma Baja también aparecen recintos de ignimbrita friable desmantelados, pero son menos frecuentes.



Figura 5. Vista del sector suroeste de Loma Baja.

Las dataciones efectuadas sobre entierros de perinatos en los pisos de las viviendas también arrojan fechas tempranas. En R-3 el niño inhumado (LuS-7356) sería de principios del siglo XIII y con una cronología análoga a los restos de otro perinato, recuperados en los niveles más profundos de R-1 (LuS-7358) y del cual solamente se recuperaron las extremidades inferiores. Esto se podría relacionar con la existencia de una vivienda previa en parte del espacio donde después se construyó R-1, ocupado en etapas posteriores.

Consolidación. Esta sería, en teoría, la etapa más duradera y las evidencias provienen de la excavación de varios recintos de Loma Baja y Loma Alta. Se habría dado el mayor crecimiento demográfico del poblado durante el cual se expandieron las áreas de ocupación doméstica, se formatizaron senderos, accesos y basureros, se ocupó el Faldeo del Pucará y hubo diferentes recintos que dejaron de ser funcionales y fueron parcialmente desmantelados (Tolaba, 2011). A este momento se relacionaría el afianzamiento de las áreas simbólicas, por ejemplo el muro de contención, el camino rojo en el montículo de Loma Alta y la roca con surco de Loma Baja, el uso de bloques canteados en roca más dura para la construcción de viviendas, la instalación de *chullpas* sobre los bloques rocosos cercanos al arroyo y próximos al acceso desde el oeste, donde se identifica el sitio asimilable a un espacio de corrales (Tu-3). Es probable que la plaza date de esta época (Figura 6), tal vez con la función de *qatu* (Gisbert, 1988) o lugar de intercambio entre los pobladores ¿o con otros grupos sociales? Su emplazamiento central,¹⁰ que conecta directamente con el acceso oeste donde se encuentran los corrales, permitiría plantear una hipótesis de esta naturaleza.

Durante este lapso también tuvo lugar el alud de piedra y barro que formó la pequeña terraza sobre la margen izquierda del arroyo, al pie de Loma Alta (AA100163). Este evento, que contaba con inclusiones de material arqueológico rodado desde la parte alta, fue fechado a principios del siglo XIV (contenido orgánico del suelo). También resulta evidente la continuidad en la construcción y uso del montículo de Loma Alta por la presencia de episodios de quema o depósito de cenizas con carbón en los niveles excavados (Zaburlín y Basso, 2018). Es muy probable que hayan desaparecido los estratos superiores del montículo por procesos erosivos generados por precipitaciones a lo largo de quinientos años.



Figura 6. Vista del sector noreste de Loma Baja.

Remodelación. Este momento, tal vez de muy corta duración, corresponde a diversos eventos que indicarían la existencia de un clima de hostilidad o amenaza que habría llevado a la población de Pueblo Viejo de Tucute a tomar decisiones drásticas en aras de la seguridad general. Se dismantelaron todos los espacios de vivienda de la Falda del Pucará con el fin de remodelarlo para defensa, construyendo muros sobre el talud; en especial el de grandes dimensiones habría servido para limitar el acceso al Pucará. El nivel fechado proveniente de Tu-4, la “terrace basural” (LP-1653), habla a las claras de la presencia de estratos domésticos sobre el faldeo, sin evidencias de cimientos o paredes de piedra, probablemente trasladados para su uso en otro lugar.

Las viviendas dismanteladas pudieron ser instaladas en espacios libres de Loma Baja y la ocupación del Faldeo Sur tal vez corresponda a este evento. El hecho de que este último sector se ubique en gran medida por encima del espacio simbólico de Loma Baja resulta sugestivo. También es probable que la estructuración de un área constructiva como “sector preferencial” pertenezca a esta etapa, aunque pudo ser previa; tengamos presente los restos incompletos del perinato en los estratos inferiores de R-1.

La inhumación en el acceso de R-1 (LuS-7358) corresponde al entierro secundario (por la posición de los huesos y el tamaño del hoyo que los contenía) de un perinato aunque con un conjunto importante de elementos óseos que podría sugerir que los

restos blandos habrían estado descompuestos, contenidos tal vez en un saco o pieza textil en el cual fueron enterrados nuevamente y tapados por una pequeña laja. ¿Tal vez un testimonio del traslado en el momento de remodelación del poblado? El sitio de Toraita probablemente encaje también en este momento de amenaza externa.

Inca. Restan aún muchos trabajos para entender este fenómeno. Las evidencias de presencia incaica resultan esquivas; en superficie se han observado unos pocos fragmentos que por sus características macroscópicas podrían ser de influencia inca pero no aparecen construcciones de filiación claramente estatal, solamente algunas pocas que resultan sugestivas por su diseño. No obstante, se han rescatado elementos en contextos de *chullpas* (Bregante, 1926, v. Rosen, 2001 [1957]) y los sectores con andenería claramente incaica se encuentran inmediatos al antiguo poblado, sobre la propia quebrada de Tucute (Figura 7).



Figura 7. Andenería incaica de Puerta de Tucute.

Este lapso de la historia de Tucute requiere un análisis más profundo. La interpretación al momento descansa en observaciones e hipótesis relacionadas con lo ocurrido con el dominio incaico de otras sociedades de los Andes. Las construcciones del poblado que podrían atribuirse a la influencia imperial son las viviendas de planta rectangular (Cobo, 1890 [1653]; Gisbert, 1988) y la roca con cúpulas y el “asiento”. La plaza donde se encuentran carece, no obstante, de la planta rectangular característica del momento incaico; por dicha razón se plantea como preexistente.

Aparentemente hubo un lapso en el cual pudo haber cierto acuerdo entre los conquistadores cuzqueños y los pobladores locales. Como testimonio de esto hay una serie de elementos arquitectónicos que remitirían a influencias externas. Entre ellos consideramos el cimiento de cuarzo blanco del edificio inconcluso que enfrenta a Loma Alta y la construcción del gran recinto rectangular en la parte más elevada, asociado al espacio abierto, ambos producto del desmantelamiento de viviendas circulares preexistentes. Esto resulta coherente con el fechado de R-9, uno de los recintos rectangulares sondeados, ubicado cronológicamente a fines del siglo XIV e inicios del XV.

Respecto del lapso de coexistencia con el inca, llama la atención que en Loma Alta solamente se observen tres recintos de planta rectangular, el mayor de ellos con una clara connotación simbólica, todos ubicados en la parte más elevada, mientras que en Loma Baja se registren más de treinta recintos rectangulares, aunque cinco de ellos con una técnica de pircado que podría apuntar a una cronología diferente (Tolaba, 2011).

Abandono. Se trataría de un evento relativamente breve para el cual existen diferentes tipos de evidencia, vinculados con los procesos de formación en los espacios domésticos, e intervenciones de carácter “simbólico”. El desplazamiento de Pueblo Viejo de Tucute muy probablemente fue producto de la injerencia del estado incaico en la región (Hyslop, 1976; Julien, 1983; Frye, 2005; Albeck, 2010). Es posible que hayan surgido desavenencias entre la población local y los cuzqueños, o simplemente que hayan emanado otras directivas políticas desde el estado que llevaron al desarraigo de los pobladores. Casi todas las viviendas excavadas o sondeadas presentan indicios de un abandono intempestivo, tanto en Loma Alta (R-0, R-4, R-5, R-8 rectangular, R-9 rectangular) como en Loma Baja (R-1, R-2, R-11 rectangular, R-12 rectangular). Se exceptúa R-3 que da indicios de un evento de desocupación planificada y R-10 que no mostró evidencias de contexto doméstico en el sondeo realizado. No obstante, R-10, en pie en el momento de abandono, podría indicar que fue el recinto de algún principal de Loma Baja en las últimas etapas de ocupación del poblado.

Una hipótesis es la posibilidad de un desplazamiento violento. La roca con forma de asiento, partida en dos, y las *chullpas* destruidas, como ha observado Nielsen en Los Amarillos (Nielsen y Walker, 1991), a lo mejor sean evidencias de un evento de esa naturaleza. En Coranzulí, se encuentran en pie construcciones análogas a las *chullpas* (Rivet, 2018). En R-1, se recuperó un instrumento lítico de molienda que parece haber sido roto de manera intencional, quizás vinculado con una acción simbólica al momento de abandonar el recinto (Basso, 2014).

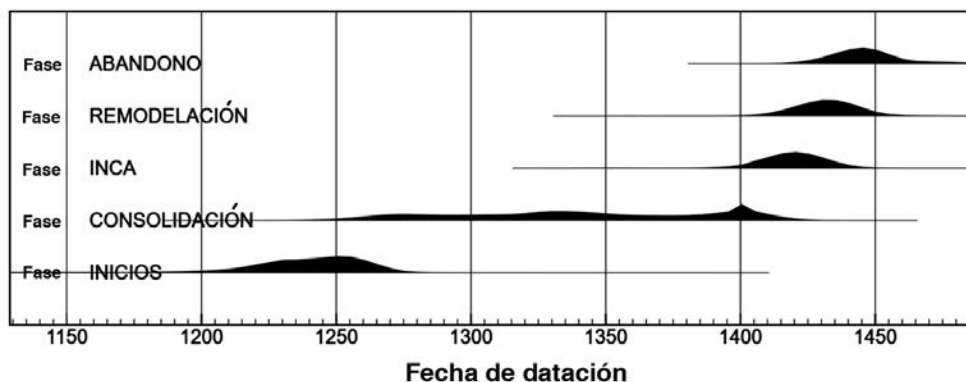
La hipótesis actual es que parte de la población de Pueblo Viejo de Tucute pudo ser reubicada en Pueblo Viejo de Potrero, distante 7,5 km al norte en línea recta y probablemente en Ojo de Agua cerca de Casabindo, donde una vivienda rectangular excavada muestra un deflector en el acceso (Dip, 2001). Faltarían nuevos estudios en estos poblados arqueológicos para corroborar o no la hipótesis. Al estado actual del conocimiento, ambos poblados no pudieron alojar el gran número de habitantes que se postula para Pueblo Viejo de Tucute. Una hipótesis sería que la otra parte de la población haya sido trasladada de manera forzada fuera del espacio puneño, tal vez con el objeto de cumplir funciones en el marco de la expansión incaica en el Noroeste argentino o regiones aledañas. No obstante, el uso de los farallones que rodean a Pueblo Viejo de Tucute como espacios de inhumación en *chullpas* hasta el ingreso de los invasores hispanos (Albeck, 1986) estaría indicando la continuidad de parte de la sociedad local en áreas inmediatas. El fechado tardío para los niveles superiores de R-3 tal vez pertenezca a un evento ocasional de utilización posterior de la vivienda, cuando el poblado ya había sido abandonado (Basso et al., 2016).

Canalita y Yerbaijo (Rivet, 2018), hasta el momento los únicos sitios registrados con un patrón afín al de Tucute en la Puna de Jujuy, resultan difíciles de ubicar cronológicamente hasta que no se realicen fechados. Pudieron ser previos o simultáneos a la ocupación del gran poblado pero también se los puede pensar como un recóndito refugio durante el momento incaico o a la llegada de los invasores hispanos.

Poshispánico. En Loma Baja se encuentran cinco recintos rectangulares levantados con pirca doble rellena de ripio, una técnica diferente a la del resto del poblado (donde se utilizaron bloques prismáticos dispuestos en línea simple). Esta técnica constructiva sería ajena a los antiguos habitantes del asentamiento y probablemente sea más reciente, aunque resulta difícil discriminar si pertenecen al momento colonial o subactual, y tal vez puedan corresponder a eventuales puestos de pastores. El recinto X 24 claramente responde a una estructura de esa naturaleza.

Tabla 2. Fases definidas y dataciones asociadas.

Fase inicial	Fase de Consolidación	Fase de Remodelación	Fase Inca	Fase de Abandono
R3: LP-1798 y LuS-7356	R4: LuS-7355 y AA100162	Tu 4: LP-1653	R9: LP-1816	R0: LuS-7357
R6: AA100158	R7: AA100157			R3: LP-2849
Montic: LP-1776	R2: AA100156			
R1: LuS-7358	R1: LP-500; LP-599; LP-1480; LuS-6737			
	Atrio: LP-2029 y AA100160			
	Barranca: AA100163			
	Montic: LP-2000			
	Área vacía: AA100161			



El análisis realizado para la Tabla 2, de tipo bayesiano, opera sobre la premisa de que existe una observación previa en el terreno que podría implicar una secuencia cronológica y que permite agrupar las dataciones asociadas a la misma. En este marco, el programa OxCal ofrece la opción de “análisis de fase”, apropiado para los casos en que se cuenta con un conjunto de fechas para las cuales no se puede asumir un orden interno. El modelo obtenido no implica una contrastación directa de los datos (Bronk Ramsey, 2009); en nuestro caso el resultado muestra que contamos con mayores dataciones para la Fase de Consolidación y que en un futuro deberán buscarse nuevos elementos apropiados para realizar dataciones asociadas a las Fases de Remodelación e Inca (solo se considera un fechado para cada una).

Discusión

En síntesis, los datos obtenidos para Pueblo Viejo de Tucute han permitido plantear una secuencia relativa de ocupación, apoyada también en datos absolutos, que involucra diferentes sucesos. Se habría iniciado con la instalación en la serranía de Casabindo de un grupo de migrantes de raigambre altiplánica en los comienzos del segundo milenio de la era. Este evento resulta sorprendente, en tanto se trata de un área que se hallaba ocupada previamente por sociedades con una tradición cultural diferente, más afín a los grupos que habitaban el Pucará de Rinconada, Agua Caliente de Rachaite o la quebrada de Humahuaca. La afinidad con estas sociedades se refleja en el patrón de asentamiento, planta rectangular de las viviendas, algunos tipos cerámicos y la modalidad de entierro. No obstante, la arquitectura y las prácticas de inhumación de Pueblo Viejo de Tucute remiten inexorablemente a patrones altiplánicos (Albeck, 2007). El emplazamiento del poblado, casi escondido y de difícil acceso, tal vez refleje su localización en un espacio ajeno. Tampoco sabemos hasta qué punto la migración pudo estar relacionada con los contactos que hubo entre los pobladores de la Puna de Jujuy y el estado de Tiwanaku, identificados en el cercano sitio de Agua Caliente de Rachaite (Rolandi, 1974; Alfaro, 1988). El momento en que se instalan los primeros pobladores corresponde además a una coyuntura en la cual se observa un desmejoramiento climático, en tanto se había dado inicio a un período de mayor sequedad (Lupo *et al.*, 2018). El espacio de ocupación inicial habría involucrado tanto a Loma Baja como Loma Alta, si se consideran los fechados sobre colágeno de R-3 y R-4, indicando, tal vez, la presencia de una sociedad segmentada desde el comienzo del asentamiento, lo que podría llevar a plantear un conjunto importante de habitantes en el núcleo fundacional.

El crecimiento del poblado pudo abarcar dos o tres siglos, y se deduce por el uso y abandono de viviendas y lugares de almacenamiento, la ejecución de obras de mejoramiento asociadas a espacios simbólicos y la construcción de accesos, senderos internos y basureros. En este tiempo los habitantes de Pueblo Viejo de Tucute, tal vez ya denominados “de Casabindo”, debieron relacionarse con las sociedades locales preexistentes, con asentamientos menos importantes y con prácticas muy diferentes en cuanto a la arquitectura doméstica, patrón de asentamiento, organización social y mundo simbólico. Se desconoce si la “plaza” pudo haber funcionado como *qatu* o lugar de intercambio. Se trata de un espacio fácilmente accesible desde Tu-3 (corrales), conectado a su vez con el exterior a través de un sendero que permite el tránsito de animales de carga.

Tampoco sabemos cuál fue la naturaleza de los vínculos con los demás pueblos de la Puna de Jujuy pero, teniendo en cuenta las abundantes representaciones plásticas conocidas para la región, estas no reflejan conflictos a gran escala en el espacio cercano a Casabindo. En tanto sí se hacen patentes en los sectores de transición entre la Puna y el sector norte de la quebrada de Humahuaca (Albeck *et al.*, 2018). Los habitantes de Casabindo, lugar mencionado en crónicas recopiladas en los Andes Centrales (v. gr. Betanzos, 1999 [1551]), se debieron consolidar como una sociedad importante en el contexto surandino, al dominar un amplio territorio con buenas pasturas para la cría de camélidos y algunas prácticas agrícolas y, muy probablemente, lograron erigirse como la sociedad más poderosa del sector central de la Puna.

En un momento, sin definir aún desde la cronología absoluta, alguna situación, percibida tal vez como una amenaza externa, dio lugar a la remodelación del entorno construido con el propósito de adecuar algunos espacios para fines defensivos. El asentamiento, en sí, se encuentra naturalmente protegido por su emplazamiento en un espacio de topografía muy quebrada y distante de las partes bajas de circulación general (Albeck *et al.*, 2018). No obstante, el desmantelamiento de los espacios domésticos de la Falda del Pucará para la edificación de murallas fortificó aún más el afloramiento donde se instalaba el Pucará. Es muy probable que este accionar haya respondido a

la llegada de los ejércitos incaicos a la región o, en su defecto, al enfrentamiento con alguna coalición de sociedades locales, situación que por el momento consideramos poco probable.

El inca, de hecho, dominó a los pobladores de Pueblo Viejo. Los vestigios parecen indicar un momento inicial de aceptación de los conquistadores cuzqueños ¿una alianza, tal vez? Esta situación podría explicar la presencia de la gran estructura rectangular instalada en el sector cuspidal de Loma Alta, las viviendas con el mismo tipo de planta en ambas lomadas, los cimientos de cuarzo de la gran estructura inconclusa ubicada fuera de área urbanizada de Loma Alta y quizás las rocas con asiento y oquedades de la plaza. El inca también debió ser el artífice del abandono del poblado. ¿Tal vez en dos etapas, con un despoblamiento inicial de Loma Alta (donde solamente existen tres viviendas de planta rectangular) y luego Loma Baja? Parte de la población pudo ser reubicada en Pueblo Viejo de Potrero y Ojo de Agua aunque en forma conjunta no habrían permitido la instalación del total de los habitantes que, según nuestros cálculos, habrían habitado Pueblo Viejo de Tucute. No obstante, el uso de *chullpas* en el entorno del asentamiento continuó hasta la llegada de los invasores hispanos.

El sitio abandonado fue reutilizado muy esporádicamente para puestos pastoriles en la etapa poshispánica. En la actualidad, Pueblo Viejo de Tucute permanece sin ocupación, los habitantes modernos de Casabindo se muestran temerosos ante el antiguo poblado, actitud paradójica no observada para los demás sitios prehispánicos del lugar. En tanto, el probable lugar de residencia de sus antepasados permanece oculto, desconocido y olvidado.

Agradecimientos

Al Dr. Eduardo Tonni por la identificación de materiales arqueofaunísticos; a la Dra. Myriam Tarragó por su apoyo en los primeros años de investigación en Pueblo Viejo de Tucute; al Dr. Osvaldo Mendonca por el análisis de los materiales óseos; al Dr. Catriel Greco por su desinteresado asesoramiento y discusión de los fechados radiocarbónicos. A todos los colegas, alumnos y técnicos que colaboraron en tareas de prospección, relevamiento, excavación y análisis de materiales a lo largo de más de treinta años. A las autoridades de Colegio Pablo Pizzurno (Barrio Cuyaya, San Salvador de Jujuy) por facilitarnos el laboratorio del colegio para nuestro procesamiento inicial de materiales, en especial a la Prof. Cora Demitropoulos, mentora del ofrecimiento.

Bibliografía

- » Albeck, M. E. (1986). “Un contexto hispano-indígena en Pueblo Viejo de Tucute”. (Manuscrito en posesión de los autores).
- » -----. (1993). Contribución al Estudio de los Sistemas Agrícolas Prehispánicos de Casabindo (Puna de Jujuy). Tesis Doctoral. La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- » -----. (1997). Áreas de Actividad Doméstica en Pueblo Viejo de Tucute. En *Estudios Atacameños* 12, pp. 61-73. Universidad Católica del Norte.
- » -----. (1999). Pueblo Viejo de Tucute: Sorcuvo revisitado. Una nueva visión sobre un sitio clásico del Noroeste Argentino. En *Chungará* 30 (2), pp. 143-160. Arica.
- » -----. (2005). Espacios rituales y simbólicos en Pueblo Viejo de Tucute. Trabajo presentado en las *VIII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Jujuy. (Manuscrito en posesión de los autores).
- » -----. (2007). La arquitectura arqueológica como herramienta analítica para la comprensión de los procesos socioculturales de la Puna de Jujuy: El caso de Pueblo Viejo de Tucute. En *Actas del XVI Congreso de Arqueología Chilena*, pp. 251-262. Museo Nacional de Historia Natural de Concepción, Sociedad Chilena de Arqueología, Ediciones Escaparate.
- » -----. (2010). Pueblo Viejo de Tucute. Una sociedad interpretada a través de la construcción del espacio. En Albeck, M. E.; Scattolin, M. C. y Korstanje, M. C. (eds.). *El Hábitat Prehispánico. Arqueología de la Arquitectura y de la construcción del Espacio Organizado*, pp. 299-327. San Salvador de Jujuy, EdiUnju.
- » -----. (2016). Producción y lógica de la red vial incaica en el extremo septentrional del NOA. En *Arqueología* 22(1), pp. 61-79. Buenos Aires.
- » Albeck, M. E.; Dip, S. y Zaburlín M. (1998). El Patrón Arquitectónico de Pueblo Viejo de Tucute. En Cremonte, M. B. (ed.). *Los Desarrollos Locales y sus Territorios*, pp. 223-243. San Salvador de Jujuy, UNJu.
- » Albeck, M. E.; Mamaní, H. y Zaburlín, M. A. (1995). La cerámica del R-1 de Pueblo viejo de Tucute. Primera Parte: Función y Dispersión de Vasijas. En *Cuadernos* 5, pp. 205-220. San Salvador de Jujuy, EdiUnju.
- » Albeck, M. E. y Zaburlín, M. (2007). Lo público y lo privado en Pueblo Viejo de Tucute. En Nielsen, A.; Rivolta, M.; Seldes, V.; Vázquez, M. y Mercolli, P. (eds.). *Procesos sociales prehispánicos en el Sur Andino. La vivienda, la comunidad, el territorio*, pp. 163-181. Córdoba, Brujas.
- » Albeck, M. E.; Zaburlín, M. A. y Menacho, K. (2007). Espacios productivos y simbólicos. La dominación inca en Casabindo. En *Actas XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo II*, pp. 549-554. San Salvador de Jujuy, EdiUNJu.
- » Albeck, M. E.; Zaburlín, M.; Basso, D.; Tejerina, M. y Lizárraga, N. (2010). Inhumaciones de párvulos en Pueblo Viejo de Tucute, Puna de Jujuy. En Baffi, I. y Baldini, L. (coords.). *XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Simposio El mundo funerario y la sociedad: aportes de la Arqueología de la Muerte (II)*. Mendoza. (Manuscrito en posesión de los autores).
- » Albeck, M. E.; Tejerina, M. E.; Chorolque, D.; Tolaba, J. L. y Arévalo, P. (2018).

Interethnic Conflicts in the Highlands of Northwest Argentina During the Late Intermediate Period. En Álvarez Larrain, A. y Greco, C. (eds.). *Political Landscapes of the Late Intermediate Period in the Southern Andes. The Pukaras and Their Hinterlands*, pp.187-218. The Latin American Studies Book Series, Springer.

- » Alfaro, L. (1988). Investigación en la Cuenca del Río Doncellas. Dpto. de Cochínoca. Pcia. de Jujuy. Reconstrucción de una Cultura olvidada en la Puna Jujeña. San Salvador de Jujuy, Departamento de Antropología y Folklore.
- » Argollo, J.; Soliz, C. y Villalba, R. (2004). Potencialidad dendrocronológica de *Polylepis tarapacana* en los Andes Centrales de Bolivia. En *Ecología en Bolivia*, 39(1), pp. 5-24. La Paz.
- » Arkush, E. (2005). Inca Ceremonial Sites in the Southwest Titicaca Basin. En Stanish, C.; Cohen A. B. y Aldenderfer, M. S. (eds.). *Advances in Titicaca Basin Archaeology-1*, pp. 209-242. Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.
- » Basso, D. (2014). Vida Doméstica en Pueblo Viejo de Tucute, Casabindo, Puna De Jujuy. Siglos XI al XV. Tesis de Licenciatura. San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. (Manuscrito en posesión de los autores).
- » Basso, D.; Tejerina, M.; Lizárraga, N. y Zaburlín, M. (2010). Avances en el Estudio de Áreas de Actividad Doméstica en el Sitio de Pueblo Viejo de Tucute (Puna de Jujuy). Análisis de la Cerámica del Recinto R3. En *Comechingonia. Revista de Arqueología N° 13*, pp. 21-40. Córdoba, Brujas.
- » Basso, D.; Tolaba, J.; Zaburlín, M. y Albeck, M. (2016). Monoambientes del pasado. Estrategias de reproducción social en unidades domésticas de Pueblo Viejo de Tucute (Puna de Jujuy, Argentina). En *Arqueología 22(1)*, pp. 81-101. Buenos Aires.
- » Betanzos, J. de (1999 [1551]). *Suma y narración de los Incas*. Cuzco, UNSAAC.
- » Bregante, O. (1926). *Ensayo de Clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- » Bronk Ramsey, Ch. (2009). Bayesian analysis of radiocarbon dates. En *Radiocarbon 51 (1)*, pp. 337-360.
- » Casanova, E. (1938). Investigaciones arqueológicas en Sorcuayo, Puna de Jujuy. En *Antropología, Etnología y Arqueología. Publicación N° 80*, tomo XXXIX, p. 423-456. Anales del Museo de Arqueología y Ciencias Naturales. Buenos Aires.
- » Cobo, B. (1890 [1653]). *Historia del Nuevo Mundo*. Sevilla.
- » Dip, S. (2001). Rasgos arquitectónicos y unidad doméstica en el sitio arqueológico: Ojo de Agua- Casabindo-Puna de Jujuy. Tesis de Licenciatura. San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.
- » Frye, K. L. (2005). The Inca Occupation of the Lake Titicaca Region. En Stanish, C.; Cohen, A. B. y Aldenderfer, M. S. (eds.). *Advances in Titicaca Basin Archaeology-1*, pp. 197-208. Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.
- » Frye, K. L. y Vega, E. de la (2005). The Altiplano Period in the Titicaca Basin. En Stanish, C.; Cohen, A. B. y Aldenderfer, M. S. (eds.). *Advances in Titicaca Basin Archaeology-1*, pp. 173-184. Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.
- » Gisbert, T. (1988). *Historia de la vivienda y los asentamientos humanos en Bolivia*. La Paz, Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

- » González-Rodríguez, C. (2018). New Approaches to the *Chullparian* Architecture and Their Spatial Location Within Pucará de Turi (Antofagasta Region, Northern Chile). En Álvarez Larrain, A. y Greco, C. (eds.). *Political Landscapes of the Late Intermediate Period in the Southern Andes. The Pukaras and Their Hinterlands*, , pp. 157-186. The Latin American Studies Book Series, Springer.
- » Hogg, A. G.; Hua, Q.; Blackwell, P. G.; Niu, M.; Buck, C. E.; Guilderson, T. P.; Heaton, T. J.; Palmer, J. G.; Reimer, P. J.; Reimer, R. W.; Turney, C. S. M. y Zimmerman, S. R. H. (2013). SHCal13 Southern Hemisphere Calibration, 0-50,000 Years cal BP. En *Radiocarbon* 55(4), 1889-1903.
- » Hyslop, J. (1976). An archaeological investigation of the Lupaca Kingdom and its origins. Ph. D Thesis. Columbia University, University of Microfilms. Ann Arbor, Michigan.
- » Julien, C. (1983). *Hatunqolla: A View of Inca Rule from the Lake Titicaca Region*. University of California Press.
- » Lehmann-Nitsche, R. (1902). *Catálogo de las antigüedades de la provincia de Jujuy conservadas en el Museo de La Plata*. Tomo XI, pp. 75-120. Buenos Aires.
- » Lupo, L. C.; Zaburlin, M.; Fierro P. T.; Kulemeyer, J. J.; Schitteck, K. y Albeck, M. E. (2018). Paleoclimas y circulación cerámica durante el Holoceno tardío de la Puna de Jujuy. Noroeste Argentino. En 56° CIA. Salamanca. (Manuscrito en posesión de los autores).
- » McCormac, F. G.; Hogg, A. G.; Blackwell, P. G.; Buck, C. E.; Higham, T. F. G. y Reimer, P. J. (2004). *Calib* 5.0.
- » Métraux, A. (1932). Chipayaindianerna. En *Ymer* 2 (3), pp. 233-271.
- » Nielsen, A. y Walker, W. H. (1991). Conquista, ritual y dominación política en el Tawantinsuyu: El caso de Los Amarillos (Jujuy, Argentina). En Zarankin, A. y Acuto, F. (eds.). *Sed non satiata: Teoría social en la arqueología latinoamericana contemporánea*, pp. 153-169. Buenos Aires, del Tridente.
- » Rivet, M. C. (2018). An Approach to Spatial Configuration in the Regional Developments Period in the Coranzulí Area (Jujuy Province, Argentina). En Álvarez Larrain, A. y Greco, C. (eds.). *Political Landscapes of the Late Intermediate Period in the Southern Andes. The Pukaras and Their Hinterlands*, pp. 219-246. The Latin American Studies Book Series, Springer.
- » Rolandi, D. S. (1974). Un hallazgo de objetos metálicos en el área del río Doncellas (provincia de Jujuy). En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Tomo 8, pp. 153-160. Buenos Aires.
- » Rosen, E. von (2001 [1957]). *Un mundo que se va*. 3ª ed. Fundación Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Instituto Lillo, Opera Lilloana, N° 1. San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy.
- » Schiffer, M. B. (1979 [1972]). Contexto arqueológico y contexto sistémico. En *Boletín de Antropología Americana* 2, pp. 81-93. Original publicado en *American Antiquity* 37 (2).
- » ----- (1986). Radiocarbon dating and the “old wood” problem: the case of the Hohokam chronology. En *Journal of Archaeological Science* 13, pp. 13-30.
- » Tolaba J. (2011). Organización espacial de la lomada baja de Pueblo Viejo de Tucute. Tuc -1 (Casabindo, Dto. de Cochinoca-Pcia. de Jujuy). Tesis de Licenciatura en Antropología. San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.

- » Tonni, E. P. (1989). Informe sobre materiales arqueofaunísticos de Pueblo Viejo de Tucute, Casabindo. (Manuscrito en posesión de los autores).
- » Ward, G. K. y Wilson, S. R. (1978). Procedures for comparing and combining radiocarbon age determinations: A critique. En *Archaeometry* 20 (1), pp. 19-31.
- » Williams, V. I. (2018). Regional Dynamics in the High Quebradas of the Valle Calchaquí Medio (Salta, Argentina) Between the Eleventh and Early Seventeenth Centuries. En Álvarez Larrain, A. y Greco, C. (eds.). *Political Landscapes of the Late Intermediate Period in the Southern Andes. The Pukaras and Their Hinterlands*, pp. 131-156. The Latin American Studies Book Series, Springer.
- » Zaburlín, M. (2015). Uso, consumo y circulación de vasijas cerámicas en los pueblos prehispánicos de la cuenca de la Laguna de Guayatayoc (Puna de Jujuy). Tesis Doctoral. San Miguel de Tucumán, Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán.
- » Zaburlin, M. y Basso, D. (2018). Informe preliminar excavación del montículo de Loma Alta de Pueblo Viejo de Tucute. (Manuscrito en posesión de los autores).

María Ester Albeck

Doctora en Ciencias Naturales. Cursó la Licenciatura en Antropología y el Doctorado en Ciencias Naturales en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Hace más de 40 años que realiza investigaciones sobre la arqueología de la provincia de Jujuy, la quebrada de Humahuaca y principalmente sobre la región de la Puna Jujeña. Se desempeña como investigadora independiente del CONICET y como Profesora Titular en la cátedra de Arqueología Argentina Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.

Diego Martín Basso

Licenciado en Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, se encuentra cursando el Doctorado en Arqueología de la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como Ayudante de Primera en la cátedra Procesos Americanos 1 para la carrera de Historia y en la cátedra de Arqueología Argentina para la carrera de Antropología, ambas en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. Sus investigaciones se centran en los estudios arqueológicos de las sociedades que habitaron el sector central de la puna de Jujuy desde las etapas agroalfareras hasta el periodo colonial temprano.

José Luis Tolaba

Licenciado en Antropología y Doctorando en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. Sus principales temas son la arquitectura prehispánica de la puna jujeña y el Qhapaq Ñan del oriente de la Quebrada de Humahuaca. Es Ayudante de Primera en la cátedra Procesos Mundiales I de la Licenciatura en Historia y por extensión de la cátedra de Prehistoria General de la carrera Licenciatura en Antropología, ambas de la FHycS-UNJu y miembro del Centro Regional de Estudios Arqueológicos (CREA)/UNJu y de la Sociedad Argentina de Antropología. Participa en proyectos de investigación dirigidos por la Dra. María Ester Albeck. Es Técnico de la Unidad de Gestión Qhapaq Ñan y del Depto. de

Investigaciones Arqueológicas dependiente de la Dirección Provincial de Cultura -
Ministerio de Cultura y Turismo de la Provincia de Jujuy.

María Amalia Zaburlín

Doctora en Arqueología. Licenciada en Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. La formación de posgrado la realizó en la Maestría de Conservación de Patrimonio dictada en la Universidad de Andalucía, Sede Santa María de la Rábida; y en el Doctorado en Arqueología Instituto de Arqueología y Museo Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán.

Se desempeña como docente adjunta de la cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación arqueológica de la Licenciatura en Antropología en la FHyCS-UNJu.



Notas

- * Las investigaciones en Pueblo Viejo de Tucute se iniciaron en 1983. A lo largo de más de 35 años los estudios fueron solventados por subsidios de Conicet (PIA, PID, PIP), UBACyT, SECTER y ANPCYT (PICT).
1. Por analogía con viviendas circulares etnográficas del altiplano, se postula que tuvieron techo abovedado, excepto las de mayor tamaño (Métraux, 1932; Gisbert, 1988).
 2. En el área altiplánica se han identificado “asientos” tallados en afloramientos rocosos y rocas con oquedades en sitios que cuentan con evidencias de dominación incaica (Arkush, 2005). Williams (2018) también registra rocas de este tipo en el Valle Calchaquí medio.
 3. En cuanto al abandono general del sitio, hay evidencias que indican un evento masivo en el que la gente dejó sus viviendas. En la excavación del R-1 se pudo constatar que en el último nivel de ocupación quedó dentro de la casa arqueológica una cantidad importante de vasijas que se encontraban en condiciones de ser utilizadas. En el registro arqueológico se manifestó como una importante acumulación de fragmentos de gran tamaño que cubrían prácticamente todo el suelo, por debajo de las rocas provenientes del derrumbe de los muros. Esta misma evidencia se pudo registrar en otros recintos de Loma Baja y Alta donde se verifica que el último piso de ocupación se encuentra colmado de fragmentos provenientes de vasijas rotas por el colapso de las paredes de las habitaciones. En relación a esto, Schiffer (1979) ha propuesto que al abandonarse repentinamente un sitio, queda un mayor cúmulo de basura de facto. El R-3 es el único recinto intervenido que se diferencia de este evento al registrarse pocas piezas en el nivel de abandono. Schiffer propone que se puede hablar de un tipo de abandono “diferencial” cuando lleva un largo proceso, en donde se retira la mayor cantidad de artefactos de la vivienda que se ha propuesto deshabitar (Schiffer, 1979). Esto permite plantear la posibilidad de que el R-3 haya sido deshabitado, y posteriormente desmantelado, con anterioridad al abandono general del sitio. Esta idea se refuerza debido a que el fechado más antiguo con el que se cuenta procede de este recinto (LP-1798), sumado a la dinámica de la historia ocupacional del poblado, donde algunas viviendas fueron deshabitadas mientras otras se continuaban utilizando. De la misma estructura también se ha obtenido uno de los fechados más tardíos, que lo ubican en un período cercano al momento incaico. Una posible interpretación para esta diferencia tan prolongada podría ser que se debe a una reutilización temporaria de la estructura, quizás en ruinas, en un momento posterior a su abandono (LP-2849).
 4. Excavado en 1983.
 5. Las dataciones fueron calibradas con el Software OxCal v4.3.2 (Bronk Ramsey, 2009).
 6. La especie de *Polylepis tarapacana* puede alcanzar los quinientos años de edad, con el fechado de material leñoso muerto se han elaborado cronologías de más de siete siglos de extensión (Argollo *et al.*, 2004: 17).

7. Las inhumaciones de niños pequeños se han registrado en los pisos de vivienda en las áreas de acceso y no han sido reconocidas en las *chullpas* que rodean al asentamiento (Albeck et al., 2010). Si bien estas fueron saqueadas o excavadas previamente, no se mencionan restos de infantes en la bibliografía (Lehmann Nitsche, 1902; Casanova, 1938) y la inspección ocular de gran cantidad de *chullpas* destruidas tampoco mostró restos de niños, ni se ha registrado el entierro en urnas o vasijas en estructuras funerarias o espacios de vivienda.
8. Fechados considerados erróneos calibrados P.V. de Tucute:
R5-N5: LP-1542/4690 ± 70; 1 sigma: 3522-3354BC (p 64,9%) y 2 sigma: 3636-3322BC (p 86,3%).
R11-E2: AA100164/ 879 ± 73; 1 sigma: 1149-1275AD (p 68,2%) y 2 sigma: 1036-1286AD (p 95,4%).
9. Agradecemos la revisión de las dataciones y los comentarios a Catriel Greco.
10. En el plano de Cutimbo, en la zona occidental del Titicaca, se observa una plaza central (Frye y de la Vega, 2005).